vinetur

Francia sufre la peor sequía del suelo desde que hay registros en gran parte del país

El episodio golpea zonas de viñedo con pérdidas de plantas jóvenes, maduración irregular y menos rendimiento

martes 8 de septiembre de 2026



Los datos difundidos este martes, 8 de septiembre, por Météo France muestran que 2026 está dejando una sequía del suelo sin precedentes recientes en buena parte de Francia, también en varias zonas de viñedo. Regiones como Médoc, Alsacia, Charente,

Centre-Loire o el sur de Borgoña no habían tenido suelos tan secos desde el inicio de las mediciones, en 1959.

La magnitud del episodio aparece en el índice SWI, un indicador que simula el estado de la reserva de agua del suelo hasta dos metros de profundidad en mallas de 8km². El 10 de agosto, el 47,5% del territorio francés estaba en nivel récord de sequía del suelo. Además, en el 83% del país, 2026 figuraba entre los tres registros más secos de toda la serie.

Los valores medidos en algunas áreas vitícolas ayudan a entender el alcance del problema. En Rouffach, en el departamento de Alto Rin, el SWI marcó 0,016 el 15 de agosto. En Saint-Laurent-Médoc, en Gironda, bajó a 0,028. En esa escala, 0 significa que la planta ya no puede extraer agua del suelo, 1 equivale a un suelo saturado y 0,4 marca el umbral de estrés hídrico.

La situación siguió empeorando en septiembre en algunos puntos. En Fleurie, en el Ródano, cada jornada estaba dejando un nuevo mínimo, y el índice SWI alcanzó 0,033 el pasado 6 de septiembre.

Florian Chapelin, ingeniero en agrometeorología de CRIIAM Sud, señala que el sureste quedó algo al margen de los niveles más extremos gracias a algunas tormentas registradas en julio. Aun así, añade que el verano también ha sido muy seco en esa parte del país, aunque menos excepcional que en otras regiones francesas.

Las primeras consecuencias ya se dejan ver en el viñedo. Las estimaciones iniciales de la vendimia de 2026 apuntan a pérdidas de plantas jóvenes, bloqueos en la maduración y bajadas de rendimiento. En viticultura, la falta de agua no afecta solo al volumen: también puede alterar el calendario de recogida y la evolución de la uva en las últimas semanas antes de la vendimia.

Para el sector del vino, estos datos son relevantes porque el nivel de sequedad del suelo puede condicionar el tamaño de las bayas, la regularidad de la maduración y las previsiones de cosecha. Eso influye en las decisiones de manejo en parcela y puede tener efecto sobre los volúmenes disponibles de la campaña, con diferencias de una zona a otra.

El alcance de este episodio también subraya la vulnerabilidad del viñedo francés ante veranos cada vez más secos. En una campaña como la de 2026, el seguimiento del agua útil en el suelo se convierte en una referencia básica para interpretar el estado de la planta y anticipar el resultado de la vendimia en cada región.